

Crónicas Galeanas

Sharon Bermúdez Sánchez

Segundo “intento” de crónica galeana colectiva.

En Colombia hay una familia de tres, hay tres mundos, uno inspirado en el arte, el sonido, las formas, el segundo piensa en la utopía del amor, se frustra con facilidad, el último tiene hambre de saber.

En la ventana se asoma el hollín, este sirve como complemento al sabor del café que saborean a las 4:00 de la tarde, con esto se despiertan los dos primeros mundos y ven con mayor claridad la cortina de humo que se llama “realidad”.

-¿quieres fuerza personal? o quizá ¿cambio espiritual?, en la bolsa la primera subió un 71% y la segunda un 65%, por lo menos en este país.

-Creo que no me apetece, mejor regar las plantas, escucharé a Silvio Rodríguez, leeré a Virginia Woolf, no me fio del optimismo que ofrecen las investigaciones, la bolsa, los análisis apresurados y justo en este momento y que además te ofrecen supuestos “efectos positivos sobre la salud mental”, paso rotundamente.

- Mamá, Papá... ¿Podemos pedirle al sol que vuelva? Es que quiero salir a jugar.

Los mundos salen al parque y el sol, que últimamente los mira de frente y con furia, les permite suavizar la realidad, mirar sin sombras al otro, hacer confluir todos los mundos y nos garantiza que todo no puede ser neblina,

hollín, mentira, finalmente el pequeño mundo se alimenta de un bostezo de sol.